



## “Hoy todos estamos mejor preparados para enfrentar contextos cambiantes”.

**Claudia Peirano,**  
Presidenta del Directorio.

**E**l año 2020 fue un año sin referentes, que nos recordó que somos parte de la humanidad, nos enfrentó con el miedo y nos permitió descubrir cosas nuevas en todas las dimensiones de la vida. Nunca olvidaremos ese mes de marzo cuando pasamos de la normalidad al encierro en pocos días y las escuelas y jardines infantiles –que estaban iniciando el año escolar– cerraron las puertas sin saber lo que vendría.

El primer desafío fue aprender a trabajar a distancia. En pocas semanas los contactos se comenzaron a activar y partieron las primeras reuniones en línea con los equipos educativos. Nos enfrentamos a la falta de conectividad, a la poca experiencia en el uso pedagógico de la tecnología y, en muchos casos, a la dificultad de combinar el trabajo con la vida familiar.

Conforme pasaron los meses, el segundo desafío fue intentar mantener el vínculo con cada estudiante. La dificultad de lograr la atención de niños y niñas, que apenas

conocieron a sus profesores y que no siempre contaban con las facilidades para ser acompañados en sus casas, fue mayor.

Fueron meses de intenso aprendizaje para los docentes y para el equipo de la Fundación. Hoy todos estamos mejor preparados para enfrentar contextos cambiantes y ya pocos dudan sobre la importancia de la buena enseñanza y el gran valor de los miles de docentes que están dando lo mejor de sí para mantener las trayectorias de aprendizaje.

Este reporte recoge las experiencias de trabajo colaborativo de la Fundación con los equipos de más de 150 escuelas en 18 comunas del país. Los invito a leerlo y conocer más sobre el compromiso y la creatividad de los actores educativos durante el primer año de pandemia.